

Margaret Fell
Al Rey Carlos II, 1660

[EFG 085]

“Guárdate de favorecer o aliarte con cualquier interés particular que intenta promover y exaltar un determinado fin, porque eso causaría que los justos sufran, y limitaría a los demás.”

Tan pronto como el rey Carlos II regreso a Inglaterra desde su destierro, muchas facciones e interesados buscaron su favor. La mayoría preponderante en el Parlamento quedó compuesta de terratenientes anglicanos y presbiterianos que temían o desdeñaban a los no-conformistas (grupos religiosos que no participaban en la Iglesia Establecida). Con razón, dada la recién Guerra Civil, el Parlamento de la Restauración veía cualquier radicalismo religioso como una amenaza política. Christopher Hill escribe: “Los miembros del Parlamento querían acabar con la política de tolerancia religiosa que, a su parecer, había sido la ruina de Inglaterra durante toda una década.”¹ Los intentos de Carlos II para promover la tolerancia fueron frustrados.

Cada vez que podían conseguir audiencia, los cuáqueros visitaban al rey y a otros miembros influyentes de la corte; también les escribían. Esta carta de Margaret le advierte al rey sobre las “metas siniestras” de los presbiterianos. Usa la imagen del rey como “cabeza de estas naciones” y protector del pueblo “como familia, tanto pobres como ricos.” Al permitir la libertad de conciencia, el rey evitaría injusticia, opresión y tiranía.

Rey Carlos,

¹ Christopher Hill, *The World Turned Upside Down: Radical Ideas During the English Revolution*. (New York, Penguin Books, 1975) p. 200.

El Dios Todopoderoso te ha puesto sobre estas naciones, un hombre libre. Te ha traído por su propio albedrío, brazo y poder, y por eso quedas libre de cualquier compromiso con cualquier hombre. Con respecto a tu restauración al poder, el Señor lo ha hecho sin que ningún hombre haya perdido la vida, sin derramar sangre alguna. El Señor ha hecho a tus enemigos útiles para esta obra, aunque ellos no lo habían querido por ti, sino por el interés de los presbiterianos y los sacerdotes, que siempre han sido tus enemigos, contra los cuales el Brazo de Dios se opone. Por eso, guárdate de unírte con ellos o de prestarles oído a aquellos que quisieran atarte y limitarte a sus metas siniestras, a ti y a la Nación entera, tergiversando una Ley que no fue hecha contra los Justos y rectos sino contra el Transgresor. Quieren pervertir y corromper esta ley para imponerla sobre los Inocentes; así quisieran poner límites al Ser santo y justo, al igual que lo hicieron los judíos. Ellos quieren amarrarte a su voluntad bajo pretexto de la Ley para impedir que alivies a los inocentes y oprimidos....

¡Oh considera! Estás profundamente comprometido con el Señor, que te ha puesto como cabeza de estas Naciones, y este pueblo es como tu familia, y has de proveer para ellos y protegerlos como familia, tanto a los pobres como a los ricos; para que cada cual pueda retener sus derechos y propiedades como sujetos, y la libertad de su Conciencia hacia Dios y hacia los hombres.... Al hacer esto reinas para Dios y respondes a su propósito al traerte y restaurarte a tu lugar.

Guárdate de favorecer o aliarte con cualquier interés particular que intenta promover y exaltar un determinado fin, porque eso causaría que los justos sufran, y limitaría a los demás; esto es lo que produce la Tiranía. Pero tú estás comprometido con el Señor para abogar por todos y por el bien de todos, y así mantener todo en orden y en paz, para que cada cual pueda tener su derecho justo, y no limitar las Conciencias tiernas, porque la mano del Señor está en contra de eso. Está sacando a su pueblo de las cadenas de los capataces para que puedan servirle en

libertad de espíritu. Él ha oído el clamor de los oprimidos,² y su Oído está abierto a los gemidos de los Inocentes.

Será para tu bien si tu Oído no se cierra, porque si así fuera, tu corazón se endurecería.³ Tienes un pueblo para gobernar, tal como nadie más en la faz de la tierra lo tiene; un pueblo que es tan querido del Señor que él los reconocerá, y abogará por su causa. Por eso ten cuidado en tu trato con ellos, porque será para tu paz y seguridad eterna no despreciar ni desdeñar lo que te dicen, porque tienen un Testimonio del Señor, y él dará testimonio por ellos cuando venga para demandar la sangre.⁴

De una amiga verdadera que ama tu paz y bienestar:

M. F.

Fuente:

Margeret Fell, *Undaunted Zeal, The Letters of Margaret Fell*, ed. Elsa F. Glines, letter 85, 1660. (Richmond, Indiana: Friends United Press, 2003). pp. 278-279.

² Éxodo 3:7.

³ Véase Éxodo 9.

⁴ Salmos 9:12.